ISLA GORGONA: UN ASENTAMIENTO PRECOLOMBINO EN EL OCEANO PACIFICO COLOMBIANO

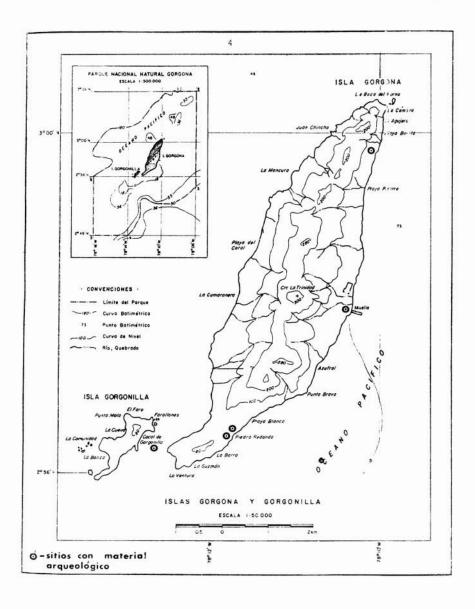
Por: Pablo Casas Dupuy

Desde hace ya un año y medio se empezó a trabajar en esta investigación en Gorgona, por sugerencia del arqueólogo Carlos Castaño Uribe, quien no sólo aportó las primeras referencias a ésta, sino que también asumió su dirección. Fue así como en febrero de 1989 se dio comienzo a la primera temporada de trabajo de campo, la cual contó con el apoyo financiero del INDERENA y tenía por objetivo principal realizar una prospección sistemática de la isla para poder ubicar los sitios arqueológicos. Una vez finalizada ésta, se hizo indispensable ampliar la cobertura del proyecto, realizando una nueva temporada de trabajo de campo dedicada exclusivamente a llevar a cabo excavaciones. Para esta temporada se contó con la valiosa colaboración financiera de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, gracias al interés demostrado por su director, el Dr. Luis Duque Gómez. Por otra parte, quiero agradecer a la Dra. Clemencia Plazas y a la Dra. Anamaría Falchetti, por facilitar el análisis de una pieza de orfebrería encontrada durante estos trabajos.

El presente artículo forma parte de un informe de avance sobre la investigación que en el momento se adelanta.

Localización, geología y clima:

La isla de Gorgona se encuentra ubicada a 2° 55' de latitud norte, y a 77° 13' de longitud oeste, sobre el océano Pacífico y aprox. a 50 kmt. de las costas del Departamento del Cauca. Su temperatura promedio es de 27°C y el régimen de lluvias puede alcanzar registros de 6.000 mm. cúbicos por año. Su vegetación está clasificada como de bosque tropical muy húmedo (Guhl: 1979). Topográficamente, se trata de una formación montañosa cuyo punto más alto es de 330 m. sobre el nivel del mar y su geología se caracteriza por encontrarse rocas mesozoicas, basaltos y gabros (Hubach: 1955, en ob. cit.).



Breve reseña histórica:

De Gorgona se tiene conocimiento desde los primeros años de la Conquista, ya que ésta era un buen punto de abastecimiento de agua dulce y de animales de caza para cualquier embarcación que se desplazara a lo largo de la costa del océano Pacífico. Durante la llamada "conquista del sur", Gorgona fue punto obligado para personajes como Francisco Pizarro, Diego de Almagro, Pascual de Andagoya, Bartolomé Ruiz y algunos de sus subalternos, cuando iniciaban sus campañas desde Panamá (Torres, en Von Prahl: 1986). Por otra parte, no sólo debió tratarse de punto estratégico para embarcaciones españolas, sino también para las de nativos americanos, ya que como indica la siguiente cita de Herrera al referirse a un viaje de Pizarro, los indígenas también navegaban a lo largo de dichas costas entre el Perú y Panamá:

"Reconoció por alta mar una vela latina, de tan gran bulto, que les pareció caravela, cosa que tuvieron por muy extraña y al fin hallaron que era balsa y la tomaron con dos muchachos y tres mujeres. Eran naturales de Tumbez. Mostraron lana hilada. Nombraban al rey Guaynacapaca". (Herrera: 1944, Vol. V, p. 230).

En las obras de López de Gómara, Antonio de Herrera y Fernández de Oviedo, se hacen referencias sobre la isla, quedando muy claro que ésta se encontraba deshabitada para el momento de la llegada de los conquistadores, en 1526, aunque, sin embargo, se menciona que estuvo habitada anteriormente y que la causa de la desaparición de estos nativos fue la alta población de serpientes que caracteriza la isla (Fernández de Oviedo: 1959).

Más adelante, durante el siglo XVII, la isla pasa a ser temporalmente utilizada como base de piratas y bucaneroa ingleses, quienes se dedicaban a atacar carabelas españolas que se desplazaban por esta ruta. Es el caso del Capitán Bartholomew Sharp, quien inclusive reparó algunas de sus naves ya que allí había maderas de muy buena calidad para este fin.

A mediados del siglo XIX se empieza a utilizar la isla como hacienda, y así fue adjudicada a un militar extranjero que había servido durante las luchas de independencia. A partir de ese momento se realizan importantes modificaciones en su ecosistema, a raíz de la siembra extensiva de palma de coco y de la tala de bosques para la apertura de potreros. En 1924 pasa por Gorgona una expedición científica inglesa llamada "Expedición St. George a los Mares del Sur" y es durante esta visita que el científico James Hornell descubre la existencia de unos petroglifos y de material arqueológico conformado por fragmentos cerámicos, metates, hachas y pesas de red, entre otros.

Luego, en la década de los cincuenta, el gobierno compra la isla para convertirla en penal y es en este período cuando ésta sufre modificaciones sustanciales en diversos aspectos, al realizarse grandes movimientos de tierra con bulldozer y al modificarse el curso de algunas quebradas para la construcción misma del penal, probablemente destruyendo elementos arqueológicos. Además se inicia una explotación incontrolada de sus recursos naturales. Esta etapa duró veintitrés años, hasta que el gobierno declaró la isla Parque Nacional Natural, y pasó a ser administrada por el INDERENA.

Prospección:

El método consistió básicamente en hacer recolecciones superficiales y pozos de sondeo, de 40 × 40 cms., a intervalos continuos cada 5 m., siguiendo transectos o patrones cuadriculados, dependiendo de la topografía y las condiciones del área. La escogencia de las zonas (localidades) donde se harían pozos de sondeo se facilitó ya que la topografía de la isla es bastante accidentada y se puede deducir rápidamente cuáles son propicias para asentamiento humano. En total se realizaron aprox. 120 pozos de sondeo.

Patrón de asentamiento:

Se pudieron identificar seis sitios donde se encontró material arqueológico. Cuatro de éstos se encuentran ubicados sobre el costado oriental de la isla, en mesetas elevadas entre 5 y 15 m. sobre el nivel del mar y de no más de 600 mts. cuadrados de superficie. Otro sitio se encuentra ubicado entre Gorgona y el islote de Gorgonilla, sobre lo que se llama el Estrecho de Tasca y el cual permanece sumergido entre el mar la mayoría del tiempo, descubriéndose únicamente algunos días del mes según el régimen de las mareas. En marea baja se logró recuperar 5 metates y aprox. 35 manos pulidoras. Por otra parte, se encontraron algunos fragmentos cerámicos aislados en frente de lo que hoy día es el poblado principal. Los cuatro sitios mencionados inicialmente, ofrecen las mismas características estratigráficas, y la deposición del material se presenta de la misma forma. Se trata de basureros, producto aparentemente de una sola ocupación ininterrumpida y de una duración o intensidad considerables si se tiene en cuenta el hecho de que el material cultural ocupa un estrato de aprox. 80 cms. de espesor, contados a partir de la capa húmica. El material se encuentra bastante fragmentado y revuelto con trazas de carbón y pequeñas lascas de cuarzo y plagioclasas triturados. La estratigrafía natural de los sitios es idéntica y muy simple. Se encuentra primero una capa húmica de 6 cms. de espesor, y luego un estrato de arcilla ferruginosa que, a partir de los 60 ó 70 cms. de profundidad se empieza a mezclar con rocas areniscas en proceso de meteorización. Por lo general hay una mayor concentración de material cultural entre los 20 y 50 cms, de profundidad.

Excavación sitio Muelle Viejo:

Se trata de una meseta de aprox. 150 m. cuadrados de superficie, que se levanta 5 m. sobre el nivel del mar. Inicialmente, se hizo una trinchera de 2 × 11 m., que cubrió a lo largo casi toda la meseta, y se excavó hasta encontrar el primer nivel con material cultural, el cual se encontraba a 10 cms. de profundidad. Se excavó siguiendo la técnica del "decapotage", la cual permite visualizar claramente la distribución espacial del material arqueológico y la forma como éste se encuentra depositado. Luego se hicieron sucesivas ampliaciones hasta que se terminó abarcando un área excavada de 65 m. cuadrados. Una vez establecido que se trataba de un basurero se prosiguió la excavación, removiendo el material por niveles arbitrarios de 7 cms., ya que habría sido muy lento proseguir "decapotando". Se encontró material cultural hasta una profundidad de 80 cms.

El material está constituido por gran cantidad de fragmentos cerámicos, la mayoría de los cuales no presentan decoración, salvo por algunos pocos casos en los que hay incisiones ungulares y punteadas o trazas de engobe rojo o café. Se trata de una cerámica muy mal cocida, en avanzado estado de erosión, y se advierte que en su manufactura no se observaba gran cuidado, ya que es muy frecuente la falta de proporción regular entre desgrasante y matriz arcillosa. El desgrasante está compuesto por lo general de plagioclasas, cuarzo y rocas volcánicas trituradas¹. Entre las formas, sobresale una gran variedad de bordes, bases y cuellos compuestos de copas, contornos aquillados, 2 fragmentos de figuras antropomorfas y 2 fragmentos de figuras zoomorfas.

El material lítico se encontraba igualmente revuelto con el material cerámico. En algunos fragmentos resalta su mala condición haciendo posible pensar que la herramienta fue desechada por vejez en algunos casos, así como también por error durante el proceso de fabricación, ya que, por ejemplo, se observan pesas de red sin acabar de perforar y fragmentadas. También se encontraron gran cantidad de lascas de desecho por todo el área excavada, y herramientas en proceso de fabricación. Entre los tipos de artefactos líticos y herramientas recuperados, se distinguen hachas, hachas percutoras, cuñas, manos de moler, manos pulidoras, fragmentos de metate, pesas de red y bruñidores.

^{1.} Análisis realizado por la química Luz Angela Useche.

Conjuntamente con el material cerámico y lítico, y entremezclados con éstos, había gran cantidad de trazas de carbón y cuarzo y plagioclasas triturados.

Por otra parte, se encontró también una nariguera de forma semilunar, fabricada en lámina de oro martillada, y una pequeña laminilla de oro, la cual se destruyó en análisis de laboratorio para poder establecer los componentes de dicha aleación: oro: 81.3%, plata: 13.2%, platino: 2.0%, cobre: 0.5%².

En este sitio se observa una sola ocupación, que se extiende por un prolongado período de tiempo o que fue muy intensa. Por la forma en "U" que mostró la distribución espacial del material sobre la meseta, se pudo establecer que muy probablemente se trata de material de desecho arrojado desde una vivienda palafítica (elevada sobre postes), y la cual estaba ubicada en la parte frontal y central de la meseta. Varias de las actividades de trabajo realizadas por estas gentes, se llevaban a cabo en el mismo lugar de vivienda. Se cocinaba, se fabricaban herramientas líticas y se modelaba y cocía la cerámica. Es muy posible que estas actividades se llevaran a cabo sobre la plataforma elevada de la vivienda. El carbón de los fogones, las lascas de desecho, y las vasijas y herramientas en desuso, eran muy probablemente barridos o arrojados por algunos de los costados de la plataforma, cayendo desordenadamente en el piso. Las actividades de subsistencia debieron girar en torno de la pesca especializada de mariscos y peces, mas no de moluscos, ya que no se encontraron conchas. Además, el ecosistema indicado para la recolección de éstos se encuentra en las costas continentales en los sistemas de manglar especialmente. Por otra parte, se encontró suficiente evidencia (metates, manos de moler y platos pandos) que manifiesta un permanente consumo de productos de la agricultura, como maíz y yuca. En cuanto a la cronología, sera muy difícil aun establecer una hipótesis, debido al carácter poco diagnóstico del material, lo cual no facilita su correlación con tipologías ya establecidas dentro del contexto regional. Teniendo en cuenta la estratigrafía en donde el material se encuentra desde los primeros 10 cms. de profundidad, podría pensarse, por el momento, que no se trata de una ocupación muy temprana. Sin embargo, hay que tener en cuenta también, las fuertes presiones medioambientales de lluvias y erosión que afectan la isla. Una vez analizadas las muestras de carbón que se pudieron recoger, se podrá ubicar y contextualizar cronológicamente este tipo de sitio característico de Gorgona.

^{2.} Análisis realizados en el Departamento Técnico Industrial del Banco de la República.

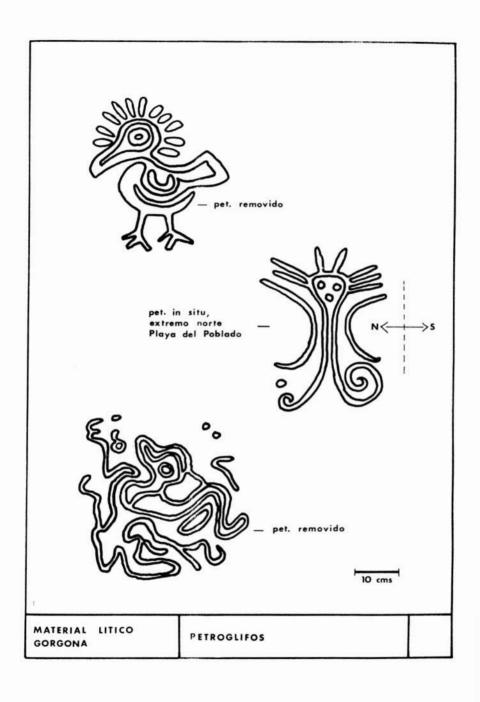
Excavación en el sitio Piedra Redonda:

A una hora de camino al sur del sitio anteriormente descrito y sobre el mismo costado oriental de la isla, se llevó a cabo otra excavación, pero de características diferentes. Se realizaron dos perfiles en escuadra en una grieta o hundimiento natural encontrada al fondo de una de las mesetas ubicadas durante la prospección.

El material cultural se encontró aisladamente, repartido sin ningún ordenamiento aparente, a 0.4, 1.20, 1.80, 2.0 y 2.10 m. de profundidad. Por la forma aislada como se encontraban dispuestos los fragmentos y su escasa frecuencia, fue imposible determinar el tipo de sitio del que se trataba, ya fuera basurero, área de trabajo, vivienda, etc. Sin embargo, el poco material que se recuperó es diagnóstico a nivel del contexto arqueológico regional (investigaciones de Bouchard: 1977 y 1982, Reichel-Dolmatoff: 1956, 1961, 1962, 1965, y Patiño: 1987 y 1988) ya que se cuenta con fragmentos de soportes mamiformes de diverso tamaño, bordes aquillados con decoración incisa con caña, además de dos fragmentos de figuras antropomorfas. Esta cerámica está cocida bajo una atmósfera oxidante bien controlada, y se observa un buen manejo en la calidad de los materiales utilizados en su elaboración. Algunos de estos fragmentos se encontraban a una profundidad máxima de 2.10 m., conjuntamente con una piedra de afilar y pulir herramientas líticas y una mano de moler.

Desde un punto de vista estratigráfico, este sitio plantea la posibilidad de una ocupación más temprana y la ya descrita formalmente para la mayoría de los sitios típicos encontrados en la isla. Desafortunadamente, no se encontró ningún otro sitio con las mismas características, y la cantidad de material recuperado no es suficiente para poder establecer esta hipótesis formalmente. Sin embargo, se pudo recoger una pequeña muestra de carbón a 2.10 m. de profundidad, asociada a algunos fragmentos cerámicos, la cual, una vez analizada, resolverá en gran parte este interrogante.

Finalmente, a pesar de que se cuenta con un cuerpo completo y homogéneo de material que permite un buen análisis de la dinámica interna de la isla en tiempos precolombinos, sus características estilísticas no son suficientes para establecer relaciones directas con las culturas arqueológicas de la zona (obs. cits.).



BIBLIOGRAFIA

Investigaciones arqueológicas en la Costa Pacífica Meridional de Colombia: El Proyecto Tumaco. R.C.A., XXI, 283-314, Bogotá. 1982 Excavaciones arqueológicas en la región Tumaco, Nariño, Colombia. R.C.A. XXIV, 125-334, Bogotá. CASAS DUPUY, Pablo 1982 Primer Informe: actividades de investigación llevadas a cabo en la ciudad de Londres, junio y julio de 1988. Presentado al Dr. Carlos Castaño, Jefe División de Parques Nacionales Naturales, INDERENA, Bogotá (sin publicar). 1988 Segundo Informe: actividades de trabajo de campo, Gorgona, octubre de 1988. Presentado al Dr. Carlos Castaño, Jefe División de Parques Nacionales Naturales, INDE-RENA, Bogotá (sin publicar). FERNANDEZ DE OVIEDO, Gonzalo 1959 Historia general y natural de las Indias. Gráficas Orbe, Madrid.

HERRERA, Antonio de.

BOUCHARD, Jean-François

1977

Historia general de los hechos de los castellanos en las islas 1944 y tierra firme del Mar Océano. Imprenta Nacional, Asunción.

PATIÑO, Diógenes

1987 Arqueología de la Costa Pacífica Caucana, Colombia. Boletín de Arqueología, F.I.A.N., No. 1, Bogotá.

Asentamientos Prehispánicos en la Costa Pacífica Cau-1988 cana. F.I.A.N., Banco de la República, Bogotá.

VON PRAHL, Henry & ALBENICO, Michael Isla de Gorgona. Banco Popular, Bogotá. 1986

1979	GUHL, Felipe; GROL, Max Gorgona. Universidad de los Andes, Bogotá.
REICHEI	-DOLMATOFF, Gerardo
1956	Reseña, Julio César Cubillos, Tumaco: Notas Arqueológicas. R.C.A., Vol. IV, Bogotá.
	_ & Alicia
1961	Investigaciones arqueológicas en la Costa Pacífica de Colombia, I: El sitio de Cupica. R.C.A., X, 239-317, Bogotá.
1962	Investigaciones arqueológicas en la Costa Pacífica de Colombia, II: Una secuencia cultural del bajo río San Juan. R.C.A., XI, 11-62, Bogotá.
1965	Colombia, Ancient peoples and places. Thames and Hudson, London.

